

## Nosotros y los Hombres de Mayo

QUE fué la revolución de Mayo? Sobre su carácter parece que hubiera acuerdo, más o menos general; aún fuera del campo socialista se concede, cuando menos, que los móviles determinantes fueron económicos (Mitre, López, etc.) y entre nosotros el parecer sería casi total si no fuera que de vez en cuando nos es dado escuchar de que nosotros, socialistas, somos los continuadores de los hombres de Mayo.

¿Qué fué aquella revolución sino el resultado de la lucha de la burguesía nativa por el poder político? Una revolución que "nació de los obstáculos que la burguesía tuvo que vencer con la violencia después que se hizo evidente que la transición de la vieja a la nueva forma de la producción no podía realizarse por los caminos más tranquilos de las sucesivas y graduales reformas". Labriola "Materialismo Histórico". Estas palabras suyas, que van por la revolución francesa, son perfectamente aplicables a la nuestra.

Al haberse planteado el problema de la libertad económica se vino a dar en el de la independencia de la metrópoli, única solución al problema de la ascensión de nuestra burguesía, lo que apuntaba ya en las palabras de Filangieri que transcribía Moreno en su Representación: "No se me oponga que estas colonias si llegan a ser ricas y poderosas, desdeñarian de estar independientes de su madre." La carga de la dependencia se hace insoportable a los hombres cuando va unida con el peso de la miseria y de la opresión. Que sería, como si nosotros dijéramos: dése paso a esta burguesía rioplatense y poco le dará esa carga de la dependencia, ya que fué precisamente el caso de todas aquellas Colonias en las que no se obstaculizó el paso de un estadio a otro, Canadá p. e., y ese es todo el origen del espíritu de nuestra argentinidad!

Y el lenguaje de aquellos patriotas y las consabidas citas de Jovellanos y de Genovesi y de Galiani y de Smith etc. bien prueban cuál era la libertad buscada; que no era otra que la de comprar y vender.

Ahí está la revolución de Mayo, aboliendo tanto las trabas al comercio de la tierra etc. vinculado como la mita, el yanaconazgo y más tarde la esclavitud. Enseguida viene,

para que no se desvirtuase lo anterior, la represión a la vagancia, "reprimir la ociosidad" para usar palabras de Belgrano.

Y nos llega, claro está, la influencia del racionalismo, aunque también aquí "ese reino de la Razón no era sino el reino idealizado de la burguesía, que la justicia eterna se materializó en la justicia burguesa, que la igualdad condujo a la igualdad burguesa ante la ley, que el primero de los derechos del hombre proclamado fué la propiedad burguesa"... (Engels "Introducc. al soc. científico.")

Y hasta aquí no hay mayores discrepancias — entre socialistas al menos — en cuanto al carácter de aquella revolución y sobre la "necesidad y legitimidad de esa etapa".

¿Qué es entonces aquello de querer aparecer nosotros, socialistas, como continuadores de los hombres que fueron protagonistas de nuestra revolución burguesa?

¿Acaso por haber sido ellos fuerza progresiva y revolucionaria de entonces, nosotros, revolucionarios de hoy, hemos de "sucederles", de ser sus "continuadores"?

Sería de recordar que "los modos de producción asiáticos, antiguos feudales y burgueses modernos, pueden ser designados como otras tantas épocas progresivas de la formación social económica" (C. Marx, Prefacio a la Crítica de la E. Política), y si continuamos la obra revolucionaria por ser ella época progresiva, lo mismo valdría reclamar la sucesión del progreso que significó esclavizar al hombre.

Quienes puedan reclamar esa herencia son los burgueses de hoy, únicos en cuidar el acervo que aquellos burgueses de ayer — revolucionarios éstos y conservadores aquéllos, pero tan burgueses unos como otros — supieron dejarles.

Y en esas fechas con que nuestra burguesía festeja sus triunfos de entonces, sepamos repetir estas palabras de Justo: Los socialistas se abstienen en las fiestas nacionales porque tienen fiestas propias mucho más significativas y simpáticas por cierto que la más grande de las fiestas nacionales.

Y por último no nos olvidemos que no vamos a hacer socialismo porque captemos algún patriota desprevenido.

R I C A R D O E. O L I V A R I

## TEMAS GREMIALES

# LA UNIDAD SINDICAL BASE DE OPERACIONES

Las actividades gremiales se están intensificando en una forma auspiciosa, y van en continuo ascenso, gracias a la reorganización de muchos sindicatos y al afán de lucha que anima hoy al proletariado, que busca en la unidad de acción y por el camino de los combates de clase contra la burguesía, poner un freno a la explotación capitalista y comenzar a avanzar, materializando sus más sentidas reivindicaciones.

Frente al amplio resurgimiento de las actividades sindicales, cuyo índice más elocuente es el número de huelgas que se han realizado últimamente, las que están en pie y las que se preparan, nuestro partido está en un retraso que puede ser suicida para el socialismo, si nuestro propósito es algo más amplio que el de ganar elecciones.

Nuestra despreocupación llega al punto de que, a pesar de las resoluciones de los congresos partidarios, en una reciente asamblea de empleados de comercio se ha presentado a disputar la elección de la C. D. un grupo de afiliados alzados contra las resoluciones adoptadas por los socialistas del gremio, en varias asambleas. A este hecho debe agregarse que aún no se han adoptado medidas contra los afiliados firmantes del célebre manifiesto de la C. G. T. a pesar de una resolución expresa del Congreso del Partido.

La actitud de muchos afiliados "gremialistas" es francamente censurable, ya que frente a casos como los citados adoptan una posición ambigua y, en general, ignoran lo que sucede en el campo sindical, viendo con una pasividad asombrosa, las luchas que se desarrollan como si nada tuviésemos que hacer en ellas. Para ellos sólo existen dos o tres gremios importantes, "serios y responsables", que viven al margen de las actividades proletarias y desconocen las más elementales normas sindicales. Esto explica, pues, que nosotros no tengamos en el movimiento sindical la influencia que debiéramos, cosa que no se va a solucionar con las ya tradicionales lamentaciones, sino estudiando este aspecto del movimiento obrero, auscultando en todo momento la realidad y actuando con decisión en los gremios y en los movimientos que éstos llevan a cabo, demostrando prácticamente la solidaridad del partido con las organizaciones obreras que practican la lucha de clases.

Antes de señalar, a grandes rasgos, las inmensas probabilidades que se nos presentan en el campo obrero, para fundamentar nuestra posición, queremos hacer un somero análisis actual de la actividad sindical.

**LAS HUELGAS** — Son numerosas las huelgas que se han llevado a cabo en los últimos meses en casi todo el país. Para tener una idea de la intensidad adquirida por la actividad sindical, basta decir que hubo huelgas que comprendieron en muchos casos la totalidad del gremio respectivo en madereros, metalúrgicos, sastres de confecciones, textiles, pintores, colocadores de mosaicos, yeseros, sastres a domicilio, cortadores de confecciones, obreros de la seda y maquinistas teatrales. Debemos agregar infinidad de huelgas parciales localizadas a determinadas fábricas y talleres, las huelgas de peones ocupados en tareas agrícolas en muchos puntos del país y los paros, huelgas y trabajo a reglamento decretados por los obreros ferroviarios, movimientos estos últimos que han llegado a cobrar una gran importancia, recordando sólo lo sucedido en el Ferrocarril Pacífico y en el de la Provincia de Bs. As., y que revelan en el proletariado del riel el firme propósito de defender enérgicamente sus aspiraciones.

Hay que citar también las huelgas de albañiles, ladrilleros, camioneros y peones ocupados en

obras públicas en distintos puntos del país, aún en los lejanos territorios del Sud. Continúan en la Capital una serie de huelgas parciales en distintos ramos, como ser sastres, cortadores, textiles, madereros y cerveceros, entre otros y en otros puntos se desarrollan huelgas de albañiles, peones agrarios, constructores navales y jornaleros de la construcción. Deben ser tenidos en cuenta los movimientos realizados contra varias grandes tiendas centrales por los empleados de comercio, que hace años no realizaban actos de esta índole. Se están realizando asambleas de propaganda preparatorias de otros movimientos en los gremios de madereros, pintores, marmolistas, metalúrgicos, albañiles, colocadores de mosaicos, textiles y telefónicos. A esto debe agregarse la inquietud que reina entre los obreros de los omnibus y también entre los de los frigoríficos, gremio en el que se realizó también una huelga parcial, que triunfó. Esta breve síntesis de las actividades sindicales, forzosamente incompleta, revela bien a las claras la intensidad y extensión que está alcanzando la acción sindical, fenómenos que son mirados con escepticismo